"Construir muros y mirar hacia el pasado no es la solución"

George J. Mitchell

Por Víctor Moreno Madrid

Expansión, 29 de mayo de 2017

George J. Mitchell, presidente mundial emérito de DLA Piper y exsenador de Estados Unidos, apuesta por un mejor reparto de la riqueza y una mejora en materia de educación para frenar los populismos.

Si existe una figura conocedora de la realidad política estadounidense y mundial en el sector de la abogacía, ése es George J. Mitchell (1933, Waterville, Maine), socio y presidente mundial emérito de DLA Piper. A lo largo de su vida profesional, este letrado de formación ha ejercido como abogado del Departamento de Justicia, ha sido juez federal, senador de Estados Unidos, enviado especial para Oriente Medio y ha dirigido compañías como Unilever, Starwood Hotels o Federal Express.

Con este tipo de experiencia acumulada, Mitchell es, sin duda, una voz autorizada para hablar de la nueva realidad política estadounidense tras la elección de Donald Trump como presidente. Aunque el exsenador se muestra muy cauto a la hora de hablar de las resoluciones del nuevo presidente de EEUU -que sólo lleva en el cargo cuatro meses-, Mitchell antepone las noticias positivas a las negativas.

"Lo mejor de estos primeros días de Trump es que el presidente ha mostrado cambios de opinión respecto a algunos anuncios realizados en la campaña electoral. Es muy significativo la mutación de su discurso respecto a la OTAN y la Unión Europea. Hace unos meses se mostró muy crítico respecto a estos organismos. Sin embargo, esta tendencia ha dado un giro y espero que pronto Trump muestre públicamente su apoyo tanto a las democracias europeas como a la propia Alianza Atlántica", apunta.

Revolución tecnológica

Uno de los aspectos que más preocupación le genera al presidente emérito de DLA Piper es el imparable auge del populismo. En este caso, Mitchell no hace diferencia entre lo que ocurre en su país o en estados como Holanda o Francia.

"Estamos inmersos en período de transición similar al que tuvo lugar en la Revolución Industrial. En este tipo de tiempos, el miedo, la inestabilidad y el

temor es natural, puesto que mientras que muchos se benefician de los cambios, millones de ciudadanos del mundo, incluidos los de los países occidentales, se convierten en víctimas de esta nueva revolución. El resultado es que muchos sueñan con volver a un pasado mitológico, que nunca existió, como si allí fuesen a encontrar una situación mejor. Este tipo de pensamientos son los que nos han llevado al Brexit, a la elección de Donald Trump o al florecimiento de los populismos en los países europeos", afirma.

Frente a este problema, el exsenador tiene las cosas claras y sostiene que "el construir muros y mirar hacia el pasado no es la solución". Para él, la respuesta ante este tipo de discursos populistas pasa por realizar, tanto en EEUU como en la UE y el resto de países del mundo, un esfuerzo vigoroso para ayudar a todos los que se sientan marginados o excluidos por la evolución de la sociedad.

"Tenemos que mejorar en aspectos como la educación, la sanidad y aportar mejores conocimientos a todos aquellos que quieran trabajar pero que no cuenten con las herramientas para hacerlo y adaptarse a los cambios. La riqueza que existente en nuestra sociedad está mal distribuida y debemos encontrar una manera para que, sin rebajar el nivel de bienestar, contemos con una tarta más grande de la que todos puedan comer".

Brexit y Oriente Medio

Respecto a dos de los asuntos más relevantes de la actualidad, el Brexit y los diferentes conflictos en Oriente Medio -como la guerra de Siria o la disputa entre Israel y Palestina-, Mitchell se muestra especialmente lúcido sobre lo que puede ocurrir en un futuro no muy lejano.

"Aunque se trate de una decisión democrática, no estoy de acuerdo con el Brexit. Creo que es un error y que terminará teniendo consecuencias adversas para los ciudadanos de Reino Unido. Los líderes de ambos lados de la mesa deberán negociar en positivo, olvidando las críticas, para mantener algún grado de relación en asuntos comerciales y otras áreas importantes para lograr un beneficio mutuo. Deben llegar a un acuerdo que minimice el daño que provocará una salida completa de Reino Unidos de la UE", concluye.

En cuanto a la situación en Oriente Medio, el antiguo enviado especial a la región bajo la Administración Obama se muestra realista y afirma que difícilmente veremos un final completo de estas disputas a corto plazo.

"Los conflictos en Siria, Yemen o Iraq se han acelerado y complicado. Como no se puede terminar con estos conflictos internos, debemos apostar por contenerlos, para que no se propaguen a otros estados". El exsenador, sin embargo, también destaca signos de esperanza en la región, como la construcción del sistema

democrático en torno a la monarquía en Marruecos o los esfuerzos políticos que se están realizando en Túnez.